

EL KARDECIANO

REVISTA ESPIRITA FERROLANA -:- AFECTA A LA F. E. E.

Dirección: Rodrigo Sanz: Canalejas, 165-1.º: el Ferrol | Administración: Elías López: Cantón de Molins, 2 -2.º: el Ferrol | Miercoles, 1.º Mayo 1935 Núm. 9. Precio, 20 cts.

LUCHANDO

—

El notable periodista D. Manuel Bueno, en el número 1.º (del 7 último) de la nueva revista madrileña «Carteles»—revista *literaria ilustrada*, de mucho gráfico, mucha *actualidad* (política, actos públicos, deportes, *estrellas*, turismo, retratos y caricaturas)... algún artículo de sustancia, y la infalible cubierta en colores con la figura convencional de mujer de cigarrillo egipcio, ojo egipcio y dedos en gancho—ha publicado, con el título «El Más allá y el Más acá», un juicio del Espiritismo que seguramente habrá llamado la atención de los espiritistas españoles y les habrá dado pena, viendo la pobreza de pensamiento y la poca fuerza de alma con que los hechos y doctrinas espíritas son alcanzados, entendidos y tratados en público por un maestro de la pluma en el periodismo nacional.

Comienza así: «Ignoro qué interés pueda haber en plantear ahora problemas atañederos a la vida futura, cuando la presente nos opone tantas dificultades. ¿Qué se pretende con eso? ¿llevar al ánimo de la gente más angustiosos elementos de confusión?».

He ahí una ignorancia y una pregunta deplorables... No es *interés de desorientar a la gente*, Sr. Bueno. Es *necesidad*, pero *necesidad vital, de orientarnos todos*... Son ideas y convicciones acerca de la vida futura lo que puede disipar la confusión presente y resolver las angustiosas dificultades actuales. Porque la falta de esas convicciones e ideas es lo que ha traído esas angustias y problemas.

... ¿Todavía no está seguro el señor Bueno de que el hombre materialista es el que forzosamente se enmaraña la vida? ¿de que afanar por *goces* de sentido ignorando los *gozos* del alma, correr desalado tras el presente de la vida vendándose el entendimiento para el futuro de ella, hacerse su máxima simplista del *vivir la vida* y de *el después no me interesa*... es lo que lleva al hombre al odio contra el hombre y al tedio de sí mismo, y es lo que causa las dificultades todas de esa vida que se quiere y no se puede vivir y de ese no interés por lo que más importa?... Dan pena tal pregunta y tal ignorancia. Tal vacilación más bien, e inseguridad de ánimo; porque otras veces el Sr Bueno ha parecido entender y comprender el mal de que hoy adolece el mundo culto.

—:—

Le parece «obra nefasta fomentar una dispersión de las energías espirituales que necesitamos frente a una realidad henchida de amenazas».... Nefasta, ciertamente, si fuese *dispersión*. Fausta, ciertamente, porque es *concentración*, edificación del hombre interior y por tanto medio necesario y suficiente de reedificación social... ¿Cómo es posible que D. Manuel Bueno no acierte a verlo así, y que su vista no alcance más allá de la tertulia de velador en que cuatro o cinco pobres de espíritu imponen manos para evocar un difunto querido, y preguntarle, acaso, si se saldrá bien del pleito pendiente, o si se acertará comprando aquel décimo 7.707 que está en el escaparate del despacho número 13 de Loterías?... ¿Cómo se explica que Don Manuel Bueno olvide que son hoy millones los espiritistas del mundo, y que sus organismos en general son concentraciones de energía espiritual, porque inician y fomentan obras sociales, consuelan y alivian penas y dolores, infunden esperanza y optimismo y hermandad entre los hombres... como las organizaciones que más hagan en el mundo hoy día?

—:—

Y la explicación se encuentra prosiguiendo la lectura del artículo. Es miedo y cobardía del alma, es el triste y maldito miedo, nuestra mayor miseria, nuestra inopia más común... Porque el articulista, con la palabra apurada y tajante del que dogmatiza porque teme razonar, se apresura a establecer: «El Más Allá es un dominio inviolable para el hombre: sólo Dios lo conoce»... Y más adelante lo repite como obsesionado: «La muerte y lo que está en la otra margen de la vida es un secreto inviolable para el hombre, que sólo Dios puede esclarecer».

Ved qué cosas tiene la cobardía de espíritu... El Sr. Bueno no teme «a los experimentos con la materia», ni «a las ideas de un Milikan, un Einstein o un Oumoff», porque «con la materia podemos tomarnos todas las libertades»... El Sr. Bueno ha salvado este miedo que otros Buenos de los siglos XVI y XVII sentían ante las observaciones y las ideas de Copérnico y Galileo, porque los astros del Cielo eran un secreto inviolable que sólo Dios sabía y podía esclarecer... Hasta ha salvado aquel otro miedo que en el siglo XIX sintieron algunos ante las averiguaciones espectroscópicas, porque la constitución de las estrellas era secreto de Naturaleza que nunca descifraría el hombre, según un augusto, Augusto Comte...

¡Ah!, pero la vida futura, esa sí que es secreto de Naturaleza y de Dios; y querer conocerla y comprenderla «es de una osadía que rebasa de lo lícito»..., esto es, que pone miedo, que da miedo a los Buenos de hoy, quienes por eso piden y reclaman la declaración de su ilicitud... ¡Lo mismo que los Buenos de ayer!

Y se fundan en que se trata de «procedimientos pseudo - científicos, que ni siquieran ofrecen la garantia de una autoridad indiscutible»... De modo que no eran autoridad Guillermo Crookes y Gustavo Geley, ni lo son Hans Driesch y Ernesto Bozzano. Y entre los cientos de hombres de saber que han concluido la supervivencia del alma ante hechos presenciados, afirmando no haber podido ser engañados ni engañarse... no hay una sola autoridad, ni el número y la calidad importan nada... Esta negativa cerrada o cerril, ¿puede ser otra cosa que un descuido, una incongruencia, una inconsciencia del miedo? ¿del miedo a que sea verdad, y que el alma sobreviva separada y de separada se nos comunique? ¿del miedo a que por tanto necesitemos cambiar horizontes, rectificar conceptos, variar conducta? ¿del miedo a una justicia automática absoluta y una justeza matemática del orden moral que hasta hoy nos venía saliendo tan barato y acaso por dos maravedís?

—:—

Pero el ágil articulista hace ¡ejem, ejem! y quiere mostrársenos conocedor y nada pusilánime. «Yo he asistido a experimentos muy interesantes de tansposición de la sensibilidad... He visto fenómenos de telekinesia y de materialización en circunstancias que excluían todo fraude... Es indudable que el ser humano posee poderes que la Ciencia está en vísperas de descubrir... Tomar a burla esas investigaciones no demuestra nada...». Eso, eso es lo cognoscible y lo lícito de averiguar, porque «¿a quién que

no sea un necio se le ocurrirá que la conciencia humana tenga límites como una isla?»... Mas de eso a investigar el Más Allá «media una distancia tan imponente que sólo el atrevimiento de la ignorancia puede pretender franquearla».

¡*Lo imponente*, lo que hace miedo!. El alma siente fuera del cuerpo, mueve objetos fuera del cuerpo, materializa cuerpos humanos, tiene una subconsciencia que es «un misterioso continente». Ahora sí: separada no puede sentir, no puede mover objetos, no puede materializar cuerpos, no tiene ya subconsciencia, ni de ese continente se puede ya saber nada... Tan sólo la ignorancia atrevida puede investigar si hay alma separada, y si, ya que puede actuar lejos del cuerpo, puede vivir sin él y comunicarse con los hombres por un medium, esto es por el cuerpo de un hombre cuya alma se inhibe, o recibe pensamiento y voliciones de la otra, como hipnotizado de hipnotizador...

... Bien decimos que no hay ceguera de juicio ni incongruencia de discurso como la del miedo.

—:—

Ultimo botón de muestra. Viene a decir el Sr. Bueno: He aquí una autoridad: Harry Price, Director del Laboratorio de investigaciones psíquicas de Londres. Esta autoridad decía en 1933: «Hace veinte años que investigo si algo nos sobrevive tras la muerte; y la solución se me escapa. Los espiritistas pretenden tener pruebas, no sólo de que el alma sobrevive, sino de que se comunica con los allegados a través de un medium, mas yo no he hallado ninguna prueba científica de ello... He asistido a un experimento del mayor interés, que fué la evocación del Espíritu del Teniente Erwin, muerto en accidente de aviación; el cual, a las 48 horas, hizo el relato del suceso por la medium Srta. Garret con detalles y pormenores que solamente él podía conocer. ¿De dónde procedía esa información? ¿del Espíritu del oficial? Es posible, pero nada lo demuestra».

El Sr. Bueno suscribe esta conclusión... Y cualquiera preguntará admirado: «pues los pormenores que sólo el Teniente Erwin conocía ¿de dónde podían proceder sino de su mente y espíritu? ¿Se quiere que la conciencia de la Srta. Garret los averiguó? ¿Pero de quién sino del único que los sabía?... Igual es decir que Erwin hablaba por boca de la Srta. Garret, o que ésta hablaba por referencia de Erwin; siempre el pensamiento era de Erwin y Erwin fallecido se comunicaba. Los espiritistas no pretenden más. Pero pretenden eso; porque ante todo Tribunal, en todo buen juicio y sentido común, *la manifestación de una cosa que solo un hombre sabe es manifestación suya*.

El que lo dude, aunque sea Mr. Harry Price o D. Manuel Bueno, dude de su juicio; y si lo encuentra sano y sin lesión, examine entonces si un terror, una cobardía, un miedo que quita conocimiento es lo que le hace niño con el coco, le mengua y desdora y le pone y le deja en irrisión.

Muertos queridos

—

El 1.° de Abril de 1869, los amigos y admiradores de León Denizart Rivail acompañaban su cadáver al cementerio Lachaisse de París. Y el 1.° de Mayo de 1909, los admiradores y amigos de Amalia Domingo Soler acompañaban su cadáver al cementerio de Gracia en Barcelona.

Murió el Maestro del Espiritismo Occidental a los 65 años, repentinamente, por rotura de un aneurisma. Y murió la paladina del Espiritismo español a los 73 años, de una enfermedad crónica del pecho, que terminó con una rápida pulmonía.

Hace 66 años que Camilo Flammarión, una mañana de sol claro, daba el adios funeral a Cardecio con estas palabras: «Tu cuerpo yace a nuestros piés: tu cerebro está inerte; tus ojos no se abrirán más, ni tu palabra volverá a escucharse. Pero no es en estos despojos donde ponemos nuestra gloria y esperanza. El alma vuelve al espacio; y nos encontrarémos en un mundo mejor... ¡Hasta la vista, Allan Kardec, hasta la vista!»

Y hace 26 años, que Matilde Alonso Navarro, una mañana de campos floridos, daba el adios funeral a Amalia Domingo diciendo:

Tu sin igual constancia para anunciar la vida que espera a los humanos después de este erial será constantemente por todos bendecida, fecunda y provechosa para vencer el mal».

Y la víspera, un firmante había escrito en las listas de duelo: «¡Amalia!: no has tenido hijos; pero ¡cuántos huérfanos dejas de tu cariño!».

... En 1855, como quien encuentra al fin su vocación, Cardecio dedicó la vida al Espiritismo; y comenzó a consumir los 14 años restantes de ella en la tarea prodigiosa de sistematizar los hechos y formular las doctrinas espíritas en tres libros fundamentales, que hoy suman más de cien ediciones... ¡Y esos dos septenios le alcanzaron para presenciar una propagación doctrinal sin precedente en rapidez!

Y en 1878, también como quien halla su vocación, Amalia consagró la vida al Espiritismo; y comenzó a consumir los 31 años restantes de ella en practicarlo y defenderlo con la persona, la palabra y la pluma, en iniciativas, pláticas y escritos polémicos, morales y literarios... ¡Y la ancianita, en la mayor decadencia de la edad, alcanzó a ver el apogeo de su labor de apóstol!

Son hoy a cientos las hojas periódicas que en países latinos profesan y sustentan el ideario cardeciano. Y son a docenas los Centros y Círculos que en España e Hispano-América llevan la advocación de Amalia o tienen en su sala de actos los retratos de Amalia y de Cardecio.

También aquí en el Ferrol... El Grupo «Amor y Caridad», iniciador de la presente hoja mensual, ha querido llamarla *El Kardeciano*, y quiere que en cada número se inserten palabras y pensamientos del Maestro... Y los retratos de Cardecio y de Amalia están presentes en sus modestas reuniones semales.

... Algo más que sus retratos... También su pensamiento, su mente, su Espíritu gusta alguna vez de dirigirse al Grupo por los labios o la mano de su medium, y de propiciar sus iniciativas cuando son bien sentidas y bien pensadas...

El Grupo y esta hoja no pueden pasar sin un recuerdo de ternura estas dos fechas de 1.° de Abril y 1.° de Mayo en que se dió sepultura al Maestro del Espiritismo occidental y a la paladina del Espiritismo español.

ESPIRITISMO CIENTÍFICO

—

LA MEDIUM DE LAS FLORES

—

El número de Abril último de la revista del «Colegio de Ciencia Psíquica, de Londres, nos entera de que las experiencias con esta medium singular habían proseguido y proseguirían en el Colegio. Las había continuado con afán un grupo de investigadores dirigido por la señora Presidenta Doña Rosa Champión de Crespigny; pero el fallecimiento de esta ilustre mujer, ocurrido a mediados de Febrero, había dado lugar a que la Junta del Colegio tomase sobre sí la prosecución de las experiencias, con más rigor científico aún, mediante un grupo constante y fijo de experimentadores avezados. Y la revista anuncia que el resultado de las nuevas sesiones será publicado en sus páginas.

Entre tanto, véase un interesante artículo informativo que sobre el caso publicó la revista londinense «Psychich News» en su número de 19 de Enero último, firmado por su Director D. Mauricio Barbanell. Los epígrafes del artículo eran: «¿Es que se materializan flores invisibles? Rosas que aparecen misteriosamente.»

Nuestro buen amigo D. Daniel Dod Martínez, del Ferrol, nos ha remitido la siguiente traducción que mucho le agradecemos.

«Lo Medium de las Flores tiene una de las más bellas modalidades de mediumnidad que se conocen en el espiritismo. Entra en trance y aparecen las flores a plena luz.

»Lo presencié así durante una sesión a que asistí la semana pasada en el Colegio Británico de Ciencia Psíquica. La medium es una conocida joven, que antes de cada sesión se desnuda y permite ser examinada

por señoras, a fin de impedir que surja cualquier sospecha de fraude. Para las sesiones se viste un traje de baño, una chaqueta y una falda; se sienta sobre una elevada plataforma y a plena luz ordinaria. En menos de un minuto cae en trance, y el primero de sus guias habla. Es éste un niño de los golfillos de Londres, Robin de nombre. Su clarividencia es notablemente definida. Señala a una persona de la reunión y le describe el espíritu que le interesa, dando nombres y a veces la dirección de una vivienda.

»La producción de las flores es de lo más extraordinario; *se las ve llegar, y aparentemente salen del costado izquierdo de la medium.* Primero se ven las hojas verdes, y gradualmente aparecen las flores, cuyo perfume se percibe poco antes de hacerse visibles.

»En la sesión de la semana última, fueron producidas nueve rosas y un ramo de violetas. Algunas de las rosas eran rosadas y el resto rojas. Curiosa característica de estas rosas es que no tienen espinas; y llegan cubiertas de cierta humedad que parece rocío.

»El espíritu a quien se supone causante de la traída de las flores, es Santa Teresita quien, al terminar la sesión, pronuncia una bendición en latín.

»Teresa sostiene que estas flores no proceden de aporte y que jamás crecieron en este mundo. Dice que el alma de las flores se materializa realmente. Ha prometido probarlo trayéndole un día a la señora Champion de Crespigny, flores desconocidas en este mundo.

»A esta sesión asistieron unas veinte personas, entre ellas el Deán de Rochester, un sacerdote de Tauntón, Paul Bronton, autor del libro «Una encuesta en la India Secreta», Lord Charles Hope, el investigador psíquico, y un empleado de la B. B. C. (Corporación Radio - Emisora Británica).

»No pude menos de sonreir cuando Robin habló al Deán. Se me ha dicho que Robin es un niño de tres o cuatro años que a todo el mundo aplica el apelativo de «Tío» o «Tía». Cuando habló al Deán, se dirigió a él llamándole «Tío de la Iglesia».

»La sesión duró como media hora. Al terminar, hablé con la medium. Es una joven muy modesta que siente vivo interés en su mediumnidad. Desea que su nombre no sea divulgado, porque está empleada en una oficina de la City, y no quiere que indebidamente la mareen. Me dijo que desde niña tuvo siempre trances, sin darse cuenta de que lo era. Sus padres creían que caía en estado comatoso. Siendo muy joven, estuvo gravemente enferma, tanto, que el médico no le daba más que una hora de vida; y estando a punto de terminar la hora, cayeron sobre su lecho algunas flores que no se pudo saber de donde procedían, y desde ese momento quedó curada. Desde entonces, ha recibido siempre flores de modo misterioso. Es para ella ocurrencia diaria el despertar por la mañana y encontrar su lecho cubierto de flores; a veces ha recibido hasta 86 y no es raro que reciba 50 de una vez. No es medium profesional. No cobra nada por sus sesiones.

»Veía con frecuencia a la Hermana Teresa. sin darse cuenta de que era un espíritu. La describía a su padre diciéndole que era una monja carmelita. El la apremiaba en demanda de detalles, creyendo que su hija veía a persona viva, y tardó algún tiempo en persuadirse de que se trataba de un espíritu.

»Hay dos monjas de nombre Teresa, que han sido canonizadas. La guía de la medium de las flores es «la hermanita Teresa» (Santa Teresita), quien en su lecho de muerte prometió que derramaría rosas sobre el mundo.

»No sólo produce esta medium materialización de flores sinó a veces también de frutas, como manzanas, uvas, naranjas y peras.

»La historia de Robin es muy curiosa. Hace como dos años, al salir la medium de su oficina para ir a una lechería, sintió que le tiraban de la falda. Al volverse vió a un diminuto muchacho que le dijo: «tengo sed, dame de beber». Le llevó a la lechería, y al salir se encontró con un tumulto; la madre del niño creía que éste había desaparecido y hasta tuvo extrañas ideas de que la medium lo había secuestrado.

»Para satisfacer a la madre acerca de su buena fe, le dió su dirección. Poco tiempo después, recibió la visita de la madre, quien le dijo que el niño estaba muriendo y quería ver a la joven que le había dado de beber. Poco después de la muerte de Robin, su espíritu controló a la medium y desde entonces sigue haciéndolo de modo regular.

»Muchas personas han presenciado estos extraordinarios fenómenos; y algunas sostienen que las flores tienen poder curativo.

»El director de un conocido periódico, tenía un trastorno en la pierna derecha que dificultaba todos sus movimientos. En una sesión, se llevó algunas de las flores obtenidas y las guardó en una maleta, pues estaba de viaje. En el tren, apoyaba la pierna enferma sobre la maleta puesta en el suelo. Y se halló curado de su achaque al término del viaje.

»Se ha hecho ya una película cinematográfica, mostrando la aparición de las flores. La Hermana Teresa se niega a dar a estas sesiones carácter alguno de entretenimiento y opone su veto a los que asisten sólo por curiosidad.

»El Padre jesuita Thurston, aunque no admite que el espíritu causante sea una santa Católica Romana, desea asistir a una sesión. Ha dicho a la señora de Crespigny, que cuando el Papa canonizó a esta Santa, cayeron misteriosamente flores en la iglesia al terminar la ceremonia.

»Yo pregunté a la señora Crespigny cómo era posible traer y hacer visibles flores espirituales, no habiendo flores como ellas que proporcionasen su material. Ella convino conmigo en la dificultad; pero me recordó un versículo del Genesis que puede arrojar alguna luz. Tratando del relato de la creación dice que fué creada «toda planta del campo antes de que naciese en la tierra y toda yerba del campo antes de que germinase, pues el señor Dios no había hecho llover sobre la tierra y no había un solo hombre que arase el terreno». (Cap. II, vers. 5).

»Así, si se acepta el relato de la biblia, parece que, originariamente, existían flores no salidas de semilla.

»El profesor Julian Huxley, vió también este fenómeno de las flores. A él y a su señora les facilitaron una sesión especial. Regresando a casa, la señora Crespigny iba a su lado cuando él conducía el automóvil. Detrás iban la señora de Huxley y la medium de las flores. De pronto la señora de Huxley mandó parar, y, hecho ésto, manifestó que, al accionar con la mano izquierda para dar énfasis a una frase, con gran sorpresa la encontró, de repente, llena de flores. Este incidente impresionó a Julian Huxley, quien dijo a la señora de Crespigny: «Parece que la Ciencia tiene que comenzar de nuevo desde el principio.»

Por la traducción, *Daniel Dod.*

D.ª Rosa champion de Crespigny

A la edad de 70 años, pero en plena actividad todavía, como nuestra Amalia Domingo, ha fallecido en Febrero último esta benemérita señora, Presidenta honoraria, desde 1930, del Colegio de Ciencia Psíquica de Londres, al cual pertenecía desde su fundación de 1920.

El número de Abril de la revista del Colegio inserta su fotografía y un artículo necrológico, original de su sucesora en el cargo, la Sra. Hewat Mackenzie, co-fundadora del Colegio. La fotografía nos permite conocer y comtemplar el noble aspecto de la anciana; frente espaciosa, finas sienes deprimidas, cabello que debió ser abundante, ojos vivos, seguramente oscuros, pómulos y mentón robustos, rostro sonriente, dulce y enérgico, lleno de expresión y atractivo... Y el artículo nos completa el retrato con rasgos bien delineados del carácter y el alma selecta de esta mujer cuya vida fué un ejemplo de dinamismo, tenacidad y generosidad.

Hija de un distinguido marino, conoció países y gentes extranjeras en su niñez y adolescencia. Casada con otro marino, vivió en Inglaterra, en el campo, durante los 30 años de su matrimonio, criando y educando a sus hijos, y cultivando también, por nece-

sidades de la vida, su nativa afición a la música, la pintura y las letras. En literatura ha dejado una veintena de novelitas y algunas poesías de no escaso mérito. En pintura fué notable su propensión a pintar barcos y marinas, aún viviendo en país de bosque. Y su afición por la música, que aprendió y enseñaba, fué ocasión andando los años, de un mensaje que un día recibió, por una medium, de un antiguo discípulo cuyo fallecimiento se supo días después por noticias llegadas del país extranjero donde había fallecido.

Desde joven se preocupó hondamente por el problema de la vida y la muerte, del *to be or not to be*. Las ideas de la religión en que se había educado dejaban insatisfecho su espíritu; y leyó mucho en busca de la verdad. Sus primeros pasos fueron teosóficos, y determinaron en ella la convición del desarrollo del alma en sucesivas reencarnaciones. Y cuando tuvo su convicción hecha, su afán era comunicarla y poderla demostrar a quién lo necesitase.

Su viudez la trajo a vivir a Londres, y en Londres halló campo para sus anhelos. Fué en 1914 cuando asistió por primera vez a una sesión de voz directa, con una medium americana, entonces de paso por Londres. Repugnaba D.ª Rosa asistir a la sesión, porque era de pago y ella fué siempre adversaria de la mediumnidad ejercida profesionalmente. Pero la hizo asistir un amigo que era teósofo y experimentador. Y la neófita confesaba después que allí había presenciado «la experiencia más portentosa»... Años después, por otra medium de voz directa, tuvo mensaje de aquel amigo para decirle que le había dejado un legado en su testamento. D.ª Rosa ignorabr el fallecimiento y el legado.

Los tristes años de la Guerra le dieron ocasión de organizar en su casa sesiones de prueba de supervivencia y de consuelo de afligidos. Esto no agradaba mucho a sus allegados; mas ella prosiguió su obra porque había encontrado «una perla de gran precio».

Entonces fué cuando hizo conocimiento y relación con distinguidas personas de la sociedad londinense, y cuando sus raras condiciones de actividad, bondad y atractivo la llevaron a conferencias en tribunas públicas y a dirigir o presidir diferentes asociaciones. Entre estas actividades, una fué la del movimiento femenino sufragista, que la llevo a publicar un libro en 1922.

En 1920, fué de los primeros consocios del Colegio de Ciencia Psíquica. En breve perteneció a su Directiva bajo la presidencia de Conan Doyle, cuya amistad, así como la de Sir Oliveiro Lodge, cultivaba con cariño. Y en 1930, fallecido el fundador Mr. Hewat Mackenzie, ella se ofreció, en virtud de cierto mensaje, para la Presidencia honoraria, que desempeñó hasta los mismos días de su fallecimiento, con honor, y con provecho de la Institución.

Pocos como ella para dirigir sesiones, para tratar y conllevar a los mediums, a los asistentes, a los adversarios, Como dice la articulista: «Su natural armonioso hacía armonioso todo en torno suyo: su valor infundía confianza, su gentileza provocaba a amistad»,

Y extendió su tarea fuera de Londres. Media docena de Centros de provincia deben su actual desarrollo a sus consejos, direcciones y asistencias, muchas veces a costa de fatiga y esfuerzo en los viajes.

Tenía cualidades medianímicas sin duda. Pero lo maravilloso era su fuerza de voluntad y presencia de ánimo, que le daba igualmente valor personal o valor cívico, tan de admirar uno como otro.

En una ocasión fué invitada a una sesión para ver a un medium que podía llevar brasas en la mano sin quemarse. La sesión era a plena luz; asistía un periodista que hizo el relato en su periódico al día siguiente. El medium, en efecto, dió una vuelta al corro con un tizón hecho brasa en las manos. Y después tuvo la humorada, o lo que fuese, de ofrecer el tizón a cada asistente. Ninguno aceptó excepto D.ª Rosa, que persuadida de la existencia de fuerzas para normales, tomó la brasa y la retuvo en sus manos mientras el medium daba otra vuelta al corro. Cuando la soltó, «aón no había mancha roja en aquella mano que, en circunstancias ordinarias, habría sido abrasada hasta el hueso».

Y otra ocasión fué con motivo del juicio seguido contra un diario de Londres por la medium Srta. Menrig Morris. La presencia de ánimo de D.ª Rosa para hablar y contestar y debatir ante el Tribunal, el Juez y el Jurado, en un ambiente hostilísimo, causó admiración, y probablemente contribuyó más que otra cosa al veredicto, que fué prácticamente un triunfo para la medium.

...D.ª Rosa era un alma bien templada. Miraba la muerte como como el mayor bien a su hora: deseaba ya la hora, pero seguía trabajando hasta que llegase; trabajando por persuadir al mundo de la supervivencia del alma, su reencarnación y nuestras vidas sucesivas de desarrollo.

Era de los nuestros: *espiritista*. No era de esos *Espiritualistas* que, sin quererlo y sin saberlo, están haciendo *la interpretacion materialista del Espiritismo* y recayendo en la querencia de errores filosóficos para cuya destrucción nació precisamente el Espiritismo ocidental en 1848—57...

Nuestro saludo emocionado para su Espíritu... Y nuestro parabién al Colegio de Ciencia Psíquica de Londres por haber tenido en su seno desde su fundación, y 5 años en la Presidencia de honor, a esta mujer ilustre, a quien queremos llamar a la española (seguros del cariño con que lo hacemos) D.ª Rosa Champión de Crespigny.

DESDE EL MÁS ALLÁ

por el medium Ernesto Pérez Méndez

MAREA (1)

En lugar inexplorado y recóndito, fuera de toda vía de comunicación con países cultos, dos audaces aviadores, que iban en viaje tras-continental de miles de kilómetros, hubieron de aterrizar violentamente en plena selva virgen. Destrozóse el aparato, mas ellos quedaron ilesos. Ilesos y solitarios. Buscaron que comer; salvaron del avión lo que se pudo, y aprovecharon sus despojos. Al fin, pasadas unas semanas, se atrevieron a caminar con algun bagaje en busca de salida de la selva. Pero un día cayeron en poder de una tribu salvaje.

La primera idea de los indígenas fue darles muerte como a bichos quizá temibles, pues jamás habían visto hombres vestidos de aquella manera. Pero el jefe de la tribu ordenó que se les observase previamente. Así se hizo. Los indígenas notaron que aquellos dos seres hablaban, y que saltaban ágilmente como ellos. Se les acercaron con cautela, y observaron que tenían una tienda de campaña, algo diferente de otra que, hacía tiempo, había llegado hasta allí procedente de una no lejana colonia inglesa.

El Jefe ordenó que se les capturase sin daño, porque podían ser hombres de raza extraña que les valiesen de algo. Fácilmente se cumplió la orden, porque los aviadores no opusieron resistencia alguna, deseosos de salir de situaciones equívocas. Los capturadores se apoderaron de cuanto había en la tienda; y el jefe mandó que se le entregase todo, para equitativo reparto. Así se cumplió también, sin oposición de los cautivos ni rivalidad de los cautivadores. Todo lo miraba el jefe.

Los indígenas no se ocuparon de los prisioneros mientras duró el reparto. Pero una vez terminado, les enseñaban los objetos a distancia y con recelo. Después, viendo que no mostraban cólera ni enojo, se les fueron acercando y en su lengua les pedían que dijesen lo que eran aquellas cosas y para qué servían.

Los cautivos, dándose cuenta, se les acercaron a su vez con ánimo complaciente. Y uno de ellos hizo funcionar un gramófono pequeño que un indígena le presentaba. El asombro fue general, y todos se sentaron en el suelo para admirar aquella maravilla. El jefe reclamó el gramófono

(1) Este trabajo, traducido al portugués por el Sr. D. Isidoro Duarte Santos, Director de la revista «O Mensageiro Espírita», de Lisboa, ha sido publicado estos días en dicha revista.

para sí, e hizo un saludo afectuoso a los cautivos.

El otro hizo funcionar una pistola que otro indígena le tendía. Después que por señas les hizo apartarse un poco, disparó a un ave que estaba posada en un árbol. El susto fué muy grande al oír la detonación, pero mayor fué el asombro al ver el ave muerta al pie del árbol. Y nadie reclamó el arma, porque pudo más el miedo que le habían tomado.

Vino otro indígena con un estuche de aseo. Lo abrieron los cautivos; y juzgando que la mejor explicación que de su uso podían dar sería afeitarse (pues tenían las barbas bien crecidas) se enjabonaron y se afeitaron con maquinilla. La admiración aumentó; y al poco rato los cautivos se vieron rodeados por mujeres de la tribu, que hasta entonces se habían mantenido bien distantes. Ellos, dándose cuenta de la valiosa adhesión que aquello podía significarles, mostraron a las mujeres el espejillo, que fue corriendo de mano en mano. Las mujeres no lo soltaban, no cesaban, ya una ya otra, de mirarse en él.

En fin, se acordó conservar la vida de aquellos dos hombres como cosa preciosa; y el jefe se los llevó a su residencia. Justo—uno de los aviadores—advirtió a su compañero la importancia de complacer y agradar al jefe; y en ello pusieron ambos toda su atención, empezando por hacerle oír en el gramófono todos los discos que tenían.

Desde aquel momento fueron tratados con toda consideración, pues el jefe les hizo vivir a su lado. Ellos procuraron ir entendiendo la lengua de aquellos naturales y atender con celo sus demandas y ruegos. Les daban instrucciones para facilitarles la caza y la pesca, instrucciones que los indígenas recogían y asimilaban con diligencia y satisfacción. Y al poco tiempo, la convivencia se había establecido sin recelos ni desconfianzas por parte de unos ni de otros.

Las mujeres de la tribu sentían admiración, y las jóvenes predilección amorosa, por aquellos dos hombres que les parecían sobrehumanos. Y entre las jóvenes, una, llamada Fuekr, no se recataba de significar su inclinación por Justo. Pero Justo, por temor a los varones, no se atrevía a aceptar francamente aquellos testimonios de amor. Ella le seguía a todas partes con tenacidad; mas él, sin desdeñarla, procuraba guardarse y evitar ocasión de rivalidades que pudieran entorpecer su esperanza de libertarse algun día y volver a su país.

Pero el jefe llamó a Justo, y le hizo saber que él autorizaba su unión con Fuekr si la quería para sí. Y Justo aceptó entonces.

Se organizó, pues, la solemnidad de bodas. Consistía este acto en que los ancianos de la tribu formaban corro en torno a la novia, mientras las jóvenes solteras, cantando y saltando en corro en torno al novio, iban acercándose al otro círculo hasta aprisionarlo; y entonces jóvenes y ancianos se unían en corro mayor dejando a la pareja en el centro. En ese momento llegaba el jefe de la tribu, y con una varita que tenía en la punta una flor blanca, golpeaba suavemente la cabeza de los novios hasta que la flor se soltaba; y entonces las jóvenes solteras la recogían y la deshojaban cantando... Entre tanto la pareja, muy cogida de la mano, se iba internando en el bosque; y cuando desaparecía, se juntaban los demás para comer.

El amor en la selva es otra cosa que en nuestras ciudades. A lo menos, no lo esclavizan el cálculo y el interés. Es sincero y espontáneo... Justo se halló feliz con su Fuekr. Y empezó a esfumarse en él la nostalgia de los lugares civilizados.

No le ocurría lo mismo a su compañero, a quien la nostalgia consumía. Todas las noches soñaba con lugares que había frecuentado y que no podía olvidar. Sufría cruelmente. No sabía adaptarse.

Las pasiones pueden ser dominadas variando su objeto a medida de la necesidad. Es lo que había conseguido Justo y lo que no lograba su amigo. Los dos habían llevado análoga vida pasional; mas el uno vivía ya contento, y el otro desgraciado porque vivía del pasado sin adaptación al presente... Justo trataba de consolarle, pero en vano.

Un día, el compañero planteó decisivamente la cuestión:

—Justo, yo quiero salir de aquí. Aquí no puedo vivir.

—También yo lo he querido, pero ya me es igual. Tengo aquí vida y afectos.

—No disparates. ¿Cómo es posible olvidar el pasado?

—El hombre es hijo de las circunstancias, amigo mío.

—Sí, pero el hombre debe luchar contra la desgracia.

—Lo hemos hecho, y nada hemos conseguido.

—Pero debemos proseguir.

—Mira: estoy dispuesto a ayudarte, pero nó a abandonar a esta gente y a mi Fuekr.

—¿Pero es posible? ¿Qué consideración merece esta gente salvaje?

—¡No digas eso! Aquí hemos hallado hospitalidad y hemos salvado la vida.

—¡Por el beneficio que esperaban de nosotros!

—Sí, pero hasta ahora ninguno han recibido positivo.

—En fin, no opino como tú. ¿Crees que alguna mujer de ésas merece la pena de preocuparse por ella?

—Estas mujeres, a parte de su color, son tan mujeres como las otras, y tienen sentimientos tan puros y delicados, o más aún. ¿No has observado el cariño que profesan a sus hijos y la fidelidad que guardan a sus maridos?

—Todo eso es bueno para una crónica de prensa de país civilizado.

—Pues mira: yo veo en esa civilización ventaja en comodidades, pero nó en sentimientos, que no son mejores que aquí.

—Alla tú. pero yo quiero fugarme esta misma noche.

—¿Y a dónde te diriges?

—No sé, pero quiero marchar. Y hemos de hacerlo esta noche.

—Yo, amigo mío, te acompañaré hasta donde no corras peligro inmediato; pero después retornaré para cumplir con mi deber.

—¿Qué deber; Justo?

—El de no separarme de Fuekr, que va a ser madre, y de esta buena gente.

—Pero loco; ¿qué te importa todo eso?

—¡Loco tú! ¿No han de importarme mi mujer y mi hijo?

—¡Si al fin no estás casado!

—La acepté por mujer mía según sus ritos y costumbres.

—¡Todo ello una farsa!

—¿Cómo farsa? ¿No has visto cómo cumplen sus compromisos?

—Nada te liga a esa mujer, Justo.

—La fórmula nó, pero mi palabra y y mi deber sí.

—Vaya, te dejo.

—Yo nó hasta ponerte en salvo. Vamos.

Y echaron a andar. Pero a poco se encontraron con Fuekr, que se les acercó muy emocionada y dijo:

—Os he escuchado y entendido. Gracias, Justo, por tus intenciones; mas te suplico que marches con tu compañero. No tienes deberes conmigo: primero es tu felicidad en la civilización de que tu amigo habla.... Fuekr sabrá sufrir tu ausencia: déjala Justo.

—Nó, Fuekr. Me une a tí no sólo el deber sino el amor. Te quiero por tus bellos sentimientos y no me separaré de tí: nuestras vidas están unidas por el cariño. Mira: lo que te pido es que me ayudes a complacer a mi amigo, guiándonos hasta mostrarnos camino de poblado.

—Haré cuanto me pidas.

...Los tres se pusieron a caminar. Anduvieron toda la noche y parte del otro día. A la tarde descubrieron a lo lejos las casitas de una chica colonia inglesa.

Justo abrazó a su amigo diciéndole:

—Ojalá seas feliz como yo lo soy al lado de Fuekr. Dios quiera que tú, en medio de la civilización, alcances el contento que yo encontré aquí.

...Se despidieron. Justo y Fuekr subieron a una colinita para ver al amigo más a lo lejos, en las claras del bosque.

El Sol empezaba a ocultarse a la espalda de los enamorados y hacía resaltar sus figuras en lo alto del montículo... Cuando el amigo se perdió de vista, Justo y Fuekr se abrazaron tiernamente... El Sol se había puesto tras la montaña, y en el espacio sólo se oía el canto de las aves al ocaso.

Reencarnación

He aquí un relato que consideramos alegable ante la Comisión que ha de nombrar la F. E. I. para dar su dictamen ante el Congreso de 1937, de Glasgow, sobre si la reencarnación es o nó hecho probado.

El suceso consistió en el anuncio y cumplimiento por un Espíritu de su propia reencarnación. Ocurrió de la siguiente manera, en Madrid, a comienzos y sobremediados del año 1933

Una familia espiritista, conpuesta de un matrimonio joven y el padre de la mujer, recibió en una sesión, en su casa, el anuncio de un Espíritu—hablando por un medium—de que reencarnaría en la esposa en su actual embarazo. El embarazo no estaba sabido aún en cierto; pero a pocos días quedó confirmado.

En meses posteriores, el Espíritu ratificó su aserto, afirmando que nacería varón hacia fines de Agosto.

A mediados de dicho mes todavía se comunicó, pero para despedirse. Y entonces, como el abuelo le pidiera un medio de prueba de su afirmación, el espíritu propuso el siguiente, que satisfizo a los presentes, que en esa ocasión eran la familia y varios amigos. Dijo así al abuelo:

«A los doce días de mi nacimiento, reuníos. Tómame en brazos y mírame. Yo te sonreiré, y todos lo verán».

Nació un niño el 31 de Agosto. Y el 12 de Septiembre el abuelo reunió en su casa buen número de amigos. Cuando todos estuvieron atentos a la esperiencia, tomó al niño en brazos, lo tendió sobre las rodillas, y miró para él fijamente. El niño miró para el abuelo y le sonrió a vista de todos. El hecho se repitió otras dos veces.

Firman este relato los padres y el abuelo. Y por lo que toca a la sesión última, otros cinco presentes.

Aportaciones del Espiritismo a la Filosofía y a la Ciencia positiva

(Continuación)

II

5 Y estamos pasando a otra parte de la Filosofía y la Ciencia, y a otra ingente aportación del Espiritismo.

El Cosmos, tal como aún hoy lo concibe la Ciencia positiva, es un Cosmos voluntariamente truncado y faltoso. Y de lo principal precisamente...

Siempre la Filosofía había considerado y estudiado seres reales no sensibles, nc corpóreos. Pero la *Metafísica*, o discurso de lo que está *más allá de lo físico* (que esto meramente significa la palabra) fué, o se prentendió que fuese, extrañada de la Ciencia por incompatible con el método de experiencia y observación,... como si este método pudiera prescindir de toda hipótesis, y como si la Física, en sus más altas teorías, hiciese otra cosa que Metafísica.

Había llegado el cientismo en el siglo XIX a declarar ajena a la Ciencia la idea de Dios, la del alma humana, la de su libertad... y no se diga la del alma de brutos y plantas, que era «entretenimiento de metafísicos», o la de Espíritus superiores al humano, que era «creación de poetas».

Mas hoy el Espiritismo, al probar por hechos la existencia de almas, y al demostrar por razonamientos su escala sin fin y el progreso de todas en virtud de una ley natural, viene forzando a la Ciencia positiva a explotar ese *Nuevo Mundo*, más negado por ella que el de América antes de Colón.

Lejos de consistir el Cosmos meramente en *cuerpos* pesados e impenetrables entre sí, consiste ante todo en *psiques* sin peso y penetradoras, que hacen los cuerpos. Desde luego, peso y extensión son *efectos energéticos*, son *trabajo*; y es en los focos o manantiales inextensos e ingrávidos de esa energía donde ha de buscarse la constitución de la materia y del Universo. Hay innúmeras especies de psiques; son a miriadas las inferiores a la humana (si por ejemplo conocemos 100,000 especies de insectos, ahí van ya diez miriadas), y lo serán también las superiores. Y es el caso que, de las especies probablemente ínfimas, o de las mínimas psiques, *estamos sabiendo por los cientistas*, que, especialmente de quince años acá (desde los trabajos de Bohr) las vienen estudiando con ahinco y admiración, sin darse cuenta de que estudian una realidad literalmente *meta-física*, porque bien confiesan que *la infieren* y que no es visible ni sensible. Me estoy refiriendo a los focos energéticos de los átomos, que son *psiques*, aunque los cientistas se sonrían... En definitiva, tan no es lo principal lo pesado ni lo extenso de la materia, que ésta no es más que *obra* y *vehículo* de psiques: *vehículo* porque en ella las psíques directoras se perfeccionan trabajando; y *obra* porque ellas trabajan perfeccionando el vehículo, informando sistemas cada vez más dotados, más receptivos de influencia de otros sistemas y más activos en su influencia recíproca.

Adelante explanaremos esta *principalidad* de psiques sobre cuerpos, y veremos que ni siquiera supone la dualidad substancial que parece. Ahora sólo quería mostraros el hecho de que el Cosmos se ensancha y se potencia ante la mirada científica porque el Espiritismo da concepto real, a veces probado, a la muchedumbre de focos de energía, de *mónadas* diré, todas con un destello de consciencia, que no sólo pueblan, sino que hacen y componen el Cosmos que se mide y pesa.

6 Y reparemos un momento, porque es muy de notar el caso. La Ciencia positiva, que rechazaba lo incorporeo por *metafísico*, venía sin embargo postulando y admitiendo como necesario—desde la teoría ondulatoria de la luz—un medio incorpóreo entre astros y átomos: el *éter*, o *materia imponderable*, o sin peso. De modo que un Universo que se quisiera todo corpóreo, no podía serlo nada menos que en su medio: contaba forzosamente de ponderable e imponderable.

Se aceptaba, pues, el éter como hipótesis de trabajo, molesta y enojosa durante años no hubo gran interés por estudiar tal medio, que debía ser, eso si, de elasticidad perfecta y densidad nula o casi nula, para que la fórmula $\sqrt{\frac{e}{d}}$ de velocidad del movimiento ondulatorio permitiese la velocidad enorme de la luz en el espacio o de la electricidad en un alambre.

Pero cuando Einstein en 1905 estudió ciertos memorables experimentos sobre la marcha de la luz, su teoría de relatividad restringida *ya excusó el éter*, pues explicaba los hechos sin *éter arrastrado* y *sin éter no arrastrado* con el movimiento de los cuerpos... Y la Ciencia quedó perpleja ante la *no necesidad* de tal medio.

Años después se estudió al fin *la hipótesis de trabajo*. Y resultó que ese medio, imaginado sutilísimo y ultra-gaseoso, de densidad nula o infitésima, y de perfecta elasticidad, tenía que ser *ultra-sólido* y sin poros, bien que ultra-deformable y sin rigidez ni viscosidad alguna; de tensión *hacia dentro* y contraria a la de un gas y a la propiedad elástica; y *millones de veces* más denso que el agua...

La perplejidad ha aumentado entre los cientistas y continúa mayor. Y no parece que haya de resolverla ninguna *medida* física, sino un *concepto* de la trasmisión de la energía.. El caso es que la Ciencia huía de lo incorpóreo; que se halló con su necesidad, pero no lo puso en los cuerpos, sino en *su medio*; y que ahora este medio se le desvanece como tal. No quiere aún entender que lo imponderable no ha de ser *medio pasivo*, sino *foco activo*; y que, probablemente, el llamado éter no es ninguna sustancia ni cosa en sí, sino—como el peso y la extensión—*un efecto* de los focos energéticos en que los cuerpos sustancialmente consisten.

——

7 Vamos ahora a más honda concepción espírita del Cosmos.

En *dos cosas*, señores, se resume todo y se divide el ente: de un lado el único infinito que llamamos *Dios*, y de otro los innumerables finitos que van sucediéndose en série o cadena

inagotable que llamamos *Universo* o *Cosmos*. Esta segunda cosa, que en un cambiar incesante de actos innúmeros consiste, es como un reflejo *ex abundantia* de la Primera, que en un sólo acto sin cambio consiste. Puede el Cosmos compararse, respecto a Dios, como la curva a la asíntota en que tiene su razón y a que se acerca sin cesar y sin llegarle nunca; y la comparación es mejor con una rama de parábola y su asíntota, que está a infinita distancia de ella como dicen los matemáticos; porque la diferencia de realidad del Universo a Dios permanece siempre ilimitada aunque el acercamiento sea sin fin.

Esa cosa singular en que va realizándose (por ser contradictoria la realización de una vez) todo lo posible finito, no pertenece a especie, género ni reino alguno, porque todos los comprende; y su acción es un *fieri* de tiempo y espacio que abarca cuantos sucesos han sido, están siendo y serán; bien como un rio, que consiste en paso de agua por un cauce, pero así de la que ahora está pasando de nacimiento a embocadura, como de la que en siglos ha pasado y en siglos pasará... La diferencia es que el río milenario, y su cuenca, y el continente a que pertenece, y la Tierra entera misma, son *un suceso*, que acaba sucediéndole otro, mientras que el Universo es el flujo de todos los sucesos posibles, que no tiene número ni fin.

Y así cada momento universal es una composibilidad de seres y hechos, que jamás se repite idéntica, porque su ley es *novedad*. ¿Pues que mayor razón para llegar a ser tiene un momento que otro y una composibilidad que otra? Se ve razón para *prioridad* en el suceder, para *orden* en los términos de la serie; pero la serie es indefinida, porque agotarse las posibilidades sería realizarse el número infinito... El Cosmos, pues, va deviniendo sin fin, como una espiral que se desarrolla.

Y la ley de reproducción y muerte que observamos en el individuo vegetal o animal, o sea la de multiplicar su energía en seres semejantes que le reemplazan, no cabe en el individuo y cosa Universo, que no tiene semejante, ni reemplazo posible.

La ley homóloga para él será, pues, la de multiplicar su energía *en sí mismo;* o sea le*y* de *perennidad en crecimiento perpetuo.*

8 Veamos si algo se opone a que así sea.

Es un hecho probado que los átomos se desintegran lentamente y que la materia corpórea se deshace. Hará unos treinta años, se descubrió en multitud de cuerpos, y pudo sentarse como general en todos, el fenómeno adioactivo, que causa en el Universor una contínua emisión de prodigiosos proyectiles que parten de los átomos, electrones de ellos que salen desorbitados, ya espontáneamente, ya por acción de la luz u otra radiación, con velocidades del orden de la luminosa. Se llamaron—los primeros descubiertos y estudiados—rayos alfa, beta y gama.

Y el francés *le Bon*, notable físico, pero pobre filósofo, aunque suspiraba por serlo, no tuvo otra conclusión ante el hecho que un ¡ay! por la *disipación*, por la *déperdition de la matiére...* El, y otros, pronunciaron ligerísimamente: «la materia pierde peso, luego perece» Y sin embargo, es evidente que esos proyectiles en alguna parte detienen su marcha y allí se componen en otros átomos o reconstruyen otro átomo.

No *se destruye* la masa de un cuerpo A o B: *se desintegra* como un líquido en vapores. La diferencia está en que los vapores de un gramo de alcohol puede recogerse y pesarse, y dan el gramo; mientras que los proyectiles de un miligramo de sal de radio no pueden ser recuperados, cuanto menos restituídos a sus átomos para hacer nueva pesada... Pero *que no han desaparecido* que *no se han aniquilado* ¿cómo dudarlo? Sólo la penuria de sentido filosófico—muy compatible con gran sagacidad experimentadora en Física pudo—imaginar que esos proyectiles desaparecían *absorbidos en el éter como un remolinillo en el río* y que su energía se *disipaba en vibraciones etéreas como las ondas de un estanque.* (1)

Por tanto, nada experimental se opone a la perennidad de la materia. Se entiende: a la perennidad de lo que en ella es constituyente: los elementos del átomo.

(Continuará)

(1) *La Evolución de la Materia;* trad. española de Madrid 1.907: pág. 263-7.

DE CARDECIO

—

(Continuación)

7 El Espiritismo nació, pues, del fenómeno trivial de las mesas danzantes. Estuvieron éstas de moda; y la moda pasó en breve, una vez satisfecha la curiosidad, por lo mismo que no se comprendía el fenómeno.

Mas cuando la teoría vino a explicarlo y cuando se vió que de las mesas danzantes salía toda una doctrina moral que hablaba al alma disipando dudas angustiosas y satisfaciendo ansias dejadas en vago por una enseñanza incompleta del destino del hombre... la gente sensata acogió la nueva idea como un gran beneficio, y desde entonces la doctrina se ha propagado con rapidez increíble. En pocos años en todas partes del mundo, y especialmente entre gente ilustrada, ha reunido innúmeros partidarios que aumentan todos los días... Hoy el Espiritismo desafía los esfuerzos de sus adversarios, que no logran detener su marcha. Esto es cosa que ellos nose explican: y sin embargo la explicación es clara. Consiste en que el Espiritismo presenta hechos, y que el mundo los prefiere a los razonamientos de sus contradictores.

8 Y sin embargo el Espiritismo no es un descubrimiento moderno. Los hechos y los principios en que descansa son muy antiguos, y sus trazas se hallan en las creencias populares de todos los países, en todas las religiones, en la mayoría de los grandes escritores sagrados y profanos. Ahora sí, los hechos, mal observados, han solido ser entendidos según ideas supersticiosas, y nó rigurosa y científicamente.

Porque el Espiritismo se basa en la existencia de Espíritus; y éstos, por no ser sinó almas de hombres, existen desde que hay hombres. Las almas separadas, o Espíritus, pueden manifestarse al hombre en virtud de una ley natural; y por tanto sus manifestaciones deben haber ocurrido en todo tiempo y lugar, y de todo lugar y tiempo se conocerán pruebas de tal manifestación, que abundan, en efecto, especialmente en los libros sagrados de todos los pueblos.

Lo moderno es la explicación lógica de los hechos y el mejor conocimiento de la naturaleza de los Espíritus, de su misión, de sus enseñanzas sobre nuestro destino... o sea la constitución de ese conocimiento en Ciencia, Filosofía y Moral... Los antiguos conocían el principio, y los modernos el desarrollo y pormenos. En la Edad antigua, el estudio de esta materia era privilegio de ciertas castas, que no lo trasmitían mas que a *iniciados*. En la Edad media los hombres que públicamente se dedicaban a tal estudio eran perseguidos como hechiceros y se les quemaba vivos. Hoy no se quema a nadie, y no hay misterios de iniciados: todo el mundo puede, no sólo saber, sino practicar también, porque hay mediuns en todas partes.

9 Si, pues, la doctrina que hoy enseñan los Espíritus no es cosa nueva; si se la encuentra por fragmentos en la filosofía india, egipcia y griega, y entera y completa en la enseñanza de Jesús ¿qué viene a hacer el Espiritismo? ...Pues viene a confirmar testimonios, a probar, por hechos al alcance de todos, verdades despreciadas o mal comprendidas, y restablecerlas en su verdadero alcance o sentido.

«Nada nuevo enseña el Espiritismo», es verdad. ¿Pero ahí es nada *probar* a quién tenga ojos y quiera ver, y oídos y escuchar, la existencia del alma, su supervivencia e inmortalidad, su vida futura...? Porque son muchos, muchísimos, los que han oído esas cosas y las tienen admitidas a beneficio de inventario, sin fe ni certidumbre, y diciéndose en su fuero interno: «será así, o no será». ¿Y no es nada para el dubitante poderse decir: «lo sé: ahora estoy cierto?»

Con sus hechos y sus deducciones el Espiritismo libra de ansiosas dudas, infunde certeza, da luz a la conciencia. Al hacernos saber, por comu-

nicaciones de los que aquí vivieron, las consecuencias felices o desdichadas de nuestros procederes en esta vida, nos explica nuestras penalidades acá y el modo de aliviarlas o de precaverlas La prapagación de esos hechos y doctrinas destruirá inevitablemente las ideas materialistas, que no pueden resistir a la evidencia. El hombre que se penetra de la amplitud y perennidad de su vida futura, se eleva necesariamente por encima de las miserias humanas y las soporta y conlleva con paciencia, seguro de un estado mejor. El ejemplo de los que vienen a decirnos sus alegrías y sus penas del Más allá nos enseña y persuade que hay una Justicia cabal y absoluta, en que toda buena acción trae un bien y toda mala un daño para su autor. En fin, las comunicaciones con seres queridos que creíamos haber perdido, nos prueban, no sólo que ellos siguen viviendo, sinó que nos acompañan y protegen, y están menos separados de nosotros que si viviesen en la Tierra, ausentes en país extranjero.

En suma, el Espiritismo hace suaves las amarguras de la vida; tranquiliza las agitaciones sombrías del alma disipa los terrores del futuro; detiene y quita el pensamiento de abreviar la vida por el suicidio; da contento y señoreo de sí a quien lo estudia y comprende... He ahí el secreto de su propagación rápida y creciente

10 Bajo el aspecto religioso, el Espiritismo tiene por base las mismas verdades que todas las Religiones: Dios, el alma, su inmortalidad, las penas y recompensas futuras... Su objeto es cabalmente evidenciar, a quien lo niegue o dude, que el alma existe, que sobrevive al cuerpo, y que tras la muerte corporal experimenta las consecuencias de su proceder en esta vida.

Su creencia en los Espíritus es también de todas las Religiones. Porque las manifestaciones de los Espíritus son de todo tiempo y lugar, y su relato y testimonio se encuentra en todas las Religiones sin excepción. Por tanto, se puede ser católico griego o romano, protestante, judío o musulmán, y ser espiritista. El Espiritismo tiene adeptos de todas las Iglesias.

Su moral es esencialmente la cristiana; pues la que enseña no es más que aplicación y desarrollo de la de Jesús, cuya superioridad nadie discute.

Mas el Espiritismo, que no prescribe culto alguno determinado, ni tiene dogma alguna, ni sacerdotes ni templos, no es una Religión más. A quien le pregunta si hace bien en practicar tal o cual Religión, le contesta: «Si obras en conciencia, practícala: Dios verá tus intenciones». Por consiguiente, el Espiritismo rehusa imponerse a nadie. Ni aun se dirige a los que ya tienen una fe que les basta, tes. Lejos de separarlos de ninguna Iglesia hace andar a los ya separados sino a los incrédulos y a los dubitantres cuartas partes del camino para volver a ella.

Es cierto que combate ciertas creencias, como la de eternidad de las penas, del infierno, de la personalidad del diablo, etc.... Pero dígase sinceramente: ¿no es mucha verdad que esas creencias, impuestas por dogmas, han hecho siempre incrédulos y siguen haciéndolos?... Luego, si el Espiritismo da de esos dogmas y de algunos otros una interpretación racional, hace realmente un gran sevicio a la Religiosidad. Por eso decía un venerable eclesiástico: «el Espiritismo hace creer en algo, y más vale creer en algo que en nada».

11 Terminemos. Los Espíritus no son más que almas de hombres, y no se puede negarlos sin negar el alma. Y una vez admitidos, la cuestión se reduce a esto: ¿pueden las almas de los difuntos comunicarse con los vivos?... El Espiritismo, mediante hechos, evidencia que sí. ¿Qué harán entonces todos los razonamientos de que la comunicación *es imposible*? No hay razones contra los hechos, porque estos tienen por razón una ley de naturaleza. No queda sino aceptarlos... y seguidamente arreglar a ellos las creencias, las normas de obrar y la conducta y procederes.

NOTAS

El número de Febrero de «La Luz del Porvenir», de Barcelona—publicado con gran retraso—inserta una réplica del Profesor Asmara al artículo de D. Pío Baroja comentado por «El Kardeciano« en su número de Marzo. Comienza la traducción, por D. Daniel Dod, del artículo «Vida eterna» de Mr. F. Wood, de que en estas columnas hemos tratado en Noviembre último.

El de Marzo—también recibido con retraso—contiene otro artículo del Profesor Asmara abogando por la formulación integral de la Epistemología espírita; comienza la inserción del dictamen de la Comisión organizadora de la «Liga hispano-americana de acción espírita»; continúa la traducción de «Vida Eterna» de Mr. Wood; e inserta artículos polémicos, bibliográficos, etc.

Ocho revistas extranjeras nos han honrado recientemente con su cambio, que mucho agradecemos, a saber:

«Revista de Espiritismo», de Lisboa, que entra en su año IX de publicación con su número de Enero Febrero. Contiene un estudio sobre rabdomancia, de Faure da Rosa; otro sobre la mujer, de María Veleda; otro del «caso Fernando Lacerda», por Sonsa Couto, otro sobre «Herencia», por D. A. Pratas; otro de H. P. van Walt, sobre fotografía del cuerpo astral; otro de nuestro Director Rodrigo Sanz (a quien la Revista dedica afectuosas palabras, que agradecemos); y en fin, crónica, noticias, etc.

«Além», de Oporto, en año V. Su número de Febrero contiene traducciones de Lombroso y de Chevreuil, y su fondo titulado *Revelaçao religiosa*, muestra que la llamada revelación divina fue siempre obtenida por vía espírita. El número de Marzo, aparte de traducciones de Richet, Lancelín Durville, Kardec y Chevreuil, inserta un notable mensaje—atribuído al suicida Castello Branco—acerca del suicidio.

«Revista Espírita do Brasil», de Río Janeiro, órgano de la «Liga Espírita del Brasil»; en año VII de publicación. Su número de Marzo comienza la inserción de la monografía de Bozzano sobre telepatía y la «ley de relación psíquica»; contiene un estudio de la constitución ternaria del hombre; otro sobre «mediumnidad inspiradora» (traducido de P. Ubaldi); artículos morales, crónica, noticias, etcétera.

«Novo Horizonte», de Río Janeiro, en año III. Su número de Noviembre-Diciembre contiene dos retratos ejecutados medianímicamente.

«Revista Internacional do Espiritismo», de Mattão, en San Pablo, Brasil, que entra en su año XI con el número de Febrero. Contiene la traducción de un trabajo de Bozzano, de algunos párrafos de Richet y de la revista londinense *The Two Worlds*.

«Ali del Pensiero», de Milán, en año IV. Su número de Marzo continúa la inserción de «la gran síntesis», recibida por el medium Pedro Ubaldi. Y contiene el relato de un fenómeno de ultra examinado y afirmado por la autoridad eclesiástica de Montefalco.

«Pour la Verité», de Ixelles-Bruselas, en año V, que se publica parte en francés y parte en inglés. El número del primer trimestre de 1935 prosigue unas charlas eruditas acerca de los esenios y Jesús, contiene artículos científicos y filosóficos, y discusión en tribuna abierta sobre reforma del Cardecismo. El número del segundo trimestre continúa las aludidas charlas y la discusión de la reforma cardeciana; contiene un relato de fenómenos metapsíquicos obtenidos en Bruselas en Febrero último; un artículo de Mr. Norbury, advirtiendo acerca de la realidad de prácticas efectivas de Magia negra en Europa; y en hoja aparte la continuación de la «Filosofía del monismo energético», por Rutot y Schaerer.

«Spiritistícka Revue» de Radvanice, Checoeslavia en año XVI de vida; de cuyo contenido literario no podemos dar cuenta—y bien lo sentimos—por la dificultad del idioma.

Seguimos recibiendo—con retrasos— «La Reforma», de Santurce, Puerto-Rico, en año II de publicación. Sus números 26-28 y 29-30 han reproducido la información que El Kardeciano dió acerca del Congreso de Barcelona, y vienen insertando la ponencia sobre reencarnación publicada en estas columnas; citando expresamente la procedencia, lo cual le agradecemos sinceramente.

IMPRENTA ARTÍSTICA.- FERROL